

EN SAM BLES

PAISAJE CONTEMPORÁNEO
Y PRÁCTICA PATRIMONIAL

MANUEL RODRIGO DE LA O CABRERA
FRANCISCO ARQUES SOLER
[EDS.]

LECTURAS

Serie **H.^a del Arte y de la Arquitectura**

DIRECTORES Juan Miguel HERNÁNDEZ LEÓN y Juan CALATRAVA

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Obra publicada con el apoyo del Instituto del Patrimonio Cultural de España y el Programa Propio de I + D de la Universidad Politécnica de Madrid

© MANUEL RODRIGO DE LA O CABRERA
Y FRANCISCO ARQUES SOLER (EDS.), 2023

© DE LOS TEXTOS, SUS AUTORES, 2023

© ABADA EDITORES, S.L., 2023
Calle del Gobernador, 18
28014 Madrid
WWW.ABADAEDITORES.COM

diseño de cubierta DOUS.STUDIO

producción GUADALUPE GISBERT

ISBN 978-84-00000-00-0

Thema AAAA

depósito legal M-00000-2023

preimpresión DALUBERT ALLÉ

impresión COFÁS, ARTES GRÁFICAS

MANUEL RODRIGO DE LA O CABRERA

FRANCISCO ARQUES SOLER

(EDS.)

Ensamble

PAISAJE CONTEMPORÁNEO Y PRÁCTICA PATRIMONIAL



directas e indirectas, la responsabilidad, las herramientas para garantizar el consentimiento informado, y que requerirán de un trabajo de análisis también detallado de cómo se gobiernan los parques, no atendiendo simplemente al análisis de las normas y configuraciones institucionales, sino también al papel desempeñado por quien gobierna, las decisiones que toma y las interpretaciones que hace de las normas.

Es precisamente al replantear el marco de gubernamentalidades patrimoniales siguiendo estos tres principios como podemos empezar a delinear una nueva forma de practicar la participación que podríamos llamar contra-hegemónica y no reaccionaria. Tomando como inspiración el modelo de localismo progresista²⁷, se nos ocurre apuntar una serie de pasos a dar para sustanciar este modelo, entre los que podríamos incluir un diseño de la participación y de la conservación que sea progresiva, no defensiva, y busque negociar procesos globales, no centrarse en intereses locales; que entiendan que lo local está por lo general desempoderado frente a dinámicas globales y que son el aliado no el enemigo; y, sin embargo, que no homogenicen lo local como víctima, sino que reconozcan que, entre los locales, hay personas que conectan con procesos globales que, paradójicamente, desempoderan el contexto local; que reconozcan y representen la diversidad social, teniendo en cuenta cómo operan limitaciones estructurales; que sean transparentes, de modo que se visibilice el nuevo campo de responsabilidad y obligaciones; que reconozca la diversidad social en la distribución de beneficios y costes; que definan una nueva legitimidad en base a no desvirtuar su función social; y que sean definidas y establecidas a partir de un consenso basado en los principios anteriores. Ideas todas ellas que nos permitirían salirnos del corsé que imponen las gubernamentalidades hegemónicas e imaginar formas de participación nuevas y más justas.

27 David Featherstone, Anthony Ince, Danny Mackinnon, Kendra Strauss y Andrew Cumbers, «Progressive localism and the construction of political alternatives», *Transactions of the Institute of British Geographers* 37, n.º 2 (2012): 177- 182.

PAISAJE CULTURAL, PERCEPCIÓN SOCIAL Y ETNOGRAFÍA VIRTUAL: CONCEPTOS, EXPERIENCIAS Y RETOS

Silvia Fernández Cacho

Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico

Isabel Durán Salado

Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico

Desde que en 2000 se firmara en Florencia el Convenio Europeo del Paisaje (CEP)¹, en el que se incorporó la percepción social como uno de sus principios conceptuales, se han multiplicado los trabajos que analizan los aspectos perceptivos en los estudios de paisaje. En ese mismo año, el Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico (IAPH) abrió una línea de actuación centrada en los paisajes culturales que acabó consolidándose con la creación en su estructura orgánica de un departamento dentro del Centro de Documentación y Estudios: el Laboratorio del Paisaje Cultural (en adelante Laboratorio).

Este artículo formaliza la aportación de las autoras a los *Diálogos públicos online Ensamble: Paisaje contemporáneo y práctica patrimonial* y se centra en exponer las formas de integrar la percepción social en las investigaciones llevadas a cabo por el Laboratorio, así como las líneas maestras para la elaboración de una metodología formalizada para su análisis partiendo de la información disponible en Internet. Esta metodología se basa en los principios epistemológicos de la etnografía virtual y las técnicas de análisis de contenidos publicados en la red.

El interés de investigación surge de la constatación de la importancia, y a su vez complejidad, del análisis de la percepción social en la aproximación analítica y de gestión de los paisajes culturales, y pone de relieve como la percepción

1 *Convenio Europeo del Paisaje* (Florencia: Consejo de Europa, 2000).

y valoración de los paisajes culturales por parte del conjunto de agentes locales con implicaciones en su gestión puede y debe complementar a la valoración técnica experta. Todo ello influirá no sólo en la selección de paisajes culturales de interés desde una óptica patrimonial (ya que puede que alguno de ellos no sea socialmente valorado por sus cualidades culturales), sino también en su caracterización y, sobre todo, en los objetivos de calidad paisajística que se planteen en su gestión, verdadero eje articulador de las políticas de paisaje.

Conceptos: paisaje cultural, percepción y participación social

El concepto de paisaje cultural hace referencia a dos realidades distintas. La primera de ellas se conecta con el ámbito de la gestión de los bienes culturales y tomó carta de naturaleza a nivel mundial con su incorporación a las *Directrices prácticas para la aplicación de la Convención del Patrimonio Mundial Cultural y Natural* en 1992². Desde entonces los paisajes culturales son considerados como un tipo de bien cultural y como tal se está incorporando paulatinamente a las diversas normativas que le son de aplicación. La segunda es la realidad territorial y socio-cultural que subyace bajo esa etiqueta y que ha sido denominada y definida de diversas formas. En este trabajo se adoptará la definición más cercana a la planteada por el Consejo de Europa en el CEP y se entenderá el paisaje cultural como «una parte del territorio con valores culturales reconocidos, tal como la percibe la población, cuyo carácter sea el resultado de la acción e interacción en el tiempo de factores naturales y humanos»³.

La percepción social en el ámbito de estudio de los paisajes en general, y de los paisajes culturales en particular, resulta clave en el análisis de su dimensión social y su gestión sostenible, íntimamente ligada a la participación social. Tal y como se ha señalado al inicio, es en la propia definición de paisaje donde la percepción social es reconocida como una cuestión clave tanto en su conceptualización como en su identificación, caracterización y gestión, y hace referencia no sólo a aspectos sensoriales, sino también simbólicos y vivenciales.

Incorporar la percepción social en los procesos de identificación, caracterización y gestión del paisaje supone situar la mirada en el conjunto de agentes

presentes en el territorio, tanto en quienes tienen un claro interés por su gestión sostenible como en quienes pudieran tenerlo, e incluir sus propios puntos de vista, sus conocimientos, sus vivencias, sus lazos emocionales, sus acciones directas e indirectas sobre el mismo, sus recursos, sus potencialidades, etc., sin olvidar sus conflictos y discrepancias⁴. Las diferencias de posicionamientos y acciones entre diferentes agentes resultan especialmente interesantes en los estudios de paisaje cultural, sobre todo cuando las percepciones sociales - que pueden ser individuales o colectivas, dominantes o subalternas, predominantes o minoritarias, etc.- son dinámicas en el tiempo y están imbricadas en un proceso continuo de transformación, adecuación o reconstrucción en paralelo al contexto social, político y económico en el que se inscriben⁵. Todas las características señaladas permiten que el análisis de las percepciones sociales se convierta en una potente y útil herramienta para poner de manifiesto las diferentes construcciones sociales asociadas a los paisajes culturales y los procesos económicos, sociales y simbólicos que en ellos tienen lugar. Además, estas aportaciones ofrecen una información muy rica y variada que debe complementar a la ofrecida por los dictámenes técnicos en los procesos de toma de decisiones ya que permiten incorporar la dimensión social del paisaje no como algo accesorio sino sustantivo a su propia protección, ordenación y gestión.

Si bien es cierto que la relación existente entre la percepción social y la participación social es estrecha, hay que tener en cuenta que son aspectos bien diferenciados de la realidad social y por extensión de los procesos de gestión sostenible en todo paisaje cultural. Mientras que la percepción social hace referencia a los usos y significaciones sociales de las personas y entidades (públicas o privadas) que lo habitan, visitan, explotan, planifican, gestionan, protegen, etc., la participación social supone la generación de nuevos espacios que permiten su empoderamiento para involucrarse en su gestión a partir de diferentes grados de compromiso. Así pues, la identificación de agentes y de sus posiciones, que se obtiene a través del análisis de la percepción social, constituye el punto de partida desde donde ampliar la participación en un modelo de gestión con responsabilidades compartidas. Este modelo deberá caracterizarse por la toma consensuada de decisiones, la asunción de compromisos y la evalua-

4 María Isabel Durán Salado y Lorena Ortiz Lozano, «La percepción social en la documentación del patrimonio cultural», en *Introducción a la Documentación del Patrimonio Cultural*, coord. por Valle Muñoz Cruz, Silvia Fernández Cacho y Juan Antonio Arenillas Torrejón (Sevilla: Junta de Andalucía, 2017), 276-297.

5 Silvia Fernández Cacho et al., coords., *Criterios para la elaboración de guías de paisaje cultural* (Sevilla: Junta de Andalucía, 2021), 237 y siguientes.

2 *Operational guidelines for the implementation of the World Heritage Convention* (Río de Janeiro: UNESCO, 1992).

3 Silvia Fernández Cacho, «La dimensión paisajística de la gestión del patrimonio cultural en España», *Estudios Geográficos* 80, n.º 287 (2019): e026.

ción periódica de lo logrado⁶ para que sea realmente participativo y no genere desafección y rechazo.

Por último, es importante subrayar cómo la percepción y la participación social encuentran su confluencia en el marco de la gestión sostenible de los paisajes culturales debido a la multiplicidad de instancias e intereses presentes e identificables en ellos. Sin embargo, mientras que para el diseño y ejecución de procesos participativos existen metodologías y técnicas claras y variadas⁷ –incluyendo la elaboración de mapas de agentes– en el análisis de la percepción social no se puede afirmar lo mismo. La producción científica ligada a este aspecto capital aplicado al estudio de los paisajes culturales se caracteriza por el predominio de perspectivas cuantitativas, con escasa consideración de la dimensión cualitativa, y por el protagonismo compartido del ámbito científico y el gubernamental en su análisis, estudio y propuestas. Además, el análisis de las percepciones sociales requiere del despliegue de instrumentos de investigación largos y costosos proporcionados por la etnografía tradicional (observación, identificación de agentes, diario de campo, entrevistas informales y en profundidad, grupos focales y de discusión, recopilación y estudio de fuentes documentales, etc.). Ante estas circunstancias, emerge como alternativa la etnografía mediada por la tecnología, una etnografía de lo digital.

Experiencias: técnicas de investigación de la percepción social aplicadas por el laboratorio del paisaje cultural del IAPH

Como se ha señalado con anterioridad, el IAPH empezó una activa línea de trabajo en materia de paisajes culturales en 2000. Desde entonces, se ha ido precisando la metodología y los criterios para su documentación y estudio desde tres escalas espaciales de aproximación (supralocal, local, objetual) que han permitido explorar diferentes métodos y técnicas al análisis de las percepciones sociales en función de dichas escalas y de los recursos disponibles⁸ (figura 1).

Cuando la escala de análisis no ha superado el ámbito local y se ha dispuesto de recursos humanos y económicos suficientes, la aproximación meto-

EXPERIENCIA (Escala)	TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN	TIPOS DE PERCEPCIÓN
Guía del Paisaje Cultural de la Ensenada de Bolonia (Escala local)	Mapa de agentes	
	Talleres	Locales
	Entrevistas	Visitantes
	Encuestas	Institucionales
	Fuentes documentales	Artísticas
	Observación directa	De consumo
	Observación participante	Sensoriales
El Paisaje en el Conjunto Arqueológico Dólmenes de Antequera (Escala objeto/monumento)	Mapa de agentes	
	Entrevistas	
	Grupos de discusión	Locales
	Observación directa	Visuales
	Observación participante	
	Análisis de cuencas visuales	
Guía del Paisaje Histórico Urbano de Sevilla (Escala supralocal)	Entrevistas	Imagen proyectada
	Fuentes documentales	Discursos y valoraciones
	Observación directa	Visuales
Caracterización patrimonial del mapa de paisajes de Andalucía (Escala subregional/cobertura regional)	Fuentes documentales	Imagen proyectada
Registro de paisajes de interés cultural de Andalucía (Escala local y cobertura regional)	Etnografía visual	Imagen proyectada Discursos y valoraciones, etc. (en proceso de investigación)

Figura 1. Técnicas de investigación de la percepción social aplicadas en el Laboratorio del Paisaje Cultural del IAPH.

dológica para el análisis de las percepciones sociales ha sido más completa y se ha aplicado un abanico de técnicas de investigación más amplio. Es este el caso de la *Guía del Paisaje Cultural de la Ensenada de Bolonia*⁹ o del estudio sobre el *Paisaje en el Conjunto Arqueológico Dólmenes de Antequera*¹⁰.

En el primero de los casos, el diseño de un mapa de agentes abarcó un área amplia, que trascendía los límites de la Ensenada de Bolonia y que permitió identificar los grupos y colectivos locales más representativos. El análisis cualitativo de la información obtenida a través de entrevistas y estrategias de obser-

9 Pedro Salmerón, et al., coords., *Guía del Paisaje Cultural de la Ensenada de Bolonia*. Cádiz. Avance (Sevilla: Junta de Andalucía, 2004).

10 Juan Vicente Caballero Sánchez, et al., *El paisaje en el Conjunto Arqueológico Dólmenes de Antequera* (Sevilla: Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, 2011); y también María Isabel Durán Salado, «Megalitismo y ciudadanía en Antequera (Málaga): aproximación a los usos y significados sociales como estrategia para la gestión sostenible», *Menga. Revista de Prehistoria en Andalucía*, n.º 3 (2012): 223-230.

6 *Recomendaciones Técnicas para la participación social en la gestión de los paisajes culturales* (Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, 2011). Inédito.

7 Frans Geilfus, *80 herramientas para el desarrollo participativo: diagnóstico, planificación, monitoreo, evaluación* (San José: Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, 2002).

8 Silvia Fernández Cacho, «La dimensión paisajística...».

vación participante permitió incorporar un completo análisis de la percepción de la población que habita el lugar, sus aspiraciones y conflictos. Las percepciones del público visitante al Conjunto Arqueológico de Baelo Claudia, ubicado en un lugar central de la ensenada, se analizaron mediante una metodología cuantitativa, a través de encuestas formalizadas que permitieron, por ejemplo, identificar los recursos paisajísticos más relevantes o justificar la propia delimitación del paisaje cultural. Otras técnicas, como los talleres artísticos para niños, las fuentes documentales o la propia observación directa hizo posible la obtención de una aproximación general a las percepciones artísticas (pintura, cine, literatura,...), las institucionales (teniendo en cuenta los bienes y espacios protegidos), las de consumo (turísticas/estereotipadas) o las sensoriales.

En el estudio de la dimensión paisajística del Conjunto Arqueológico Dólmenes de Antequera el análisis de las percepciones sociales permitió conocer y explicar la inserción del sitio megalítico en la sociedad actual, logrando la identificación y visibilización del conjunto de agentes presentes en su proceso de patrimonialización a través de sus discursos, posicionamientos y recreaciones. La metodología utilizada fue la cualitativa y se inició con la elaboración de un mapa de agentes que incluyó a aquellas personas o entidades interesadas –o que pudieran estarlo– en su gestión y que estaban presentes en el ámbito local. La elaboración de este mapa se combinó con otras técnicas de investigación como la observación participante, las entrevistas informales y en profundidad y los grupos focales y de discusión. Además de abordar la dimensión social de los dólmenes, se analizaron las valoraciones sociales sobre su estado de conservación y las propuestas locales para su salvaguarda y se identificaron las fortalezas y debilidades de la percepción local antequerana para su gestión sostenible. De forma paralela, la aplicación de técnicas automatizadas de cálculo de cuencas visuales y la observación directa de su entorno inmediato permitieron, al mismo tiempo, obtener una información útil para identificar impactos reales y potenciales en las proximidades de las estructuras megalíticas, así como para sugerir medidas preventivas y correctoras para el mantenimiento y recuperación de sus valores.

La ejecución de proyectos de alcance regional supuso para el Laboratorio una dificultad añadida, tanto para identificar a individuos, grupos y colectivos integrantes del mapa de agentes, como para desplegar técnicas de investigación que comportaran la celebración de talleres o grupos de discusión. En este contexto se aplicó el concepto de ‘imagen proyectada’ que se presenta por primera vez en el análisis de los valores culturales del conjunto del territorio andaluz a partir de la caracterización patrimonial de 32 demarcaciones paisajísticas de

escala subregional¹¹. Esta amplitud territorial no permitía aplicar técnicas directas de análisis de la percepción social por lo que se optó por realizar una búsqueda de fuentes documentales que permitieran esbozar en trazos muy generales la imagen que cada territorio proyectaba sobre sí mismo. La selección de unas fuentes y el descarte de otras se realizó según el criterio del equipo investigador en función del interés que podían tener para ilustrar los aspectos más relevantes derivados de la caracterización de cada una de las demarcaciones y de su juicio experto.

Esta técnica también proporcionó interesantes resultados en el caso de la *Guía del Paisaje Histórico Urbano de Sevilla*¹² que, aunque de una escala más cercana a la local, presentaba la complejidad de una intervención humana intensa y de complicada gestión por la multitud de agentes intervinientes. En esta ocasión, por los motivos expuestos y la limitación de los recursos disponibles, se optó por aplicar un modelo mixto. La aproximación a la imagen proyectada de la ciudad se fundamentó en su plasmación en las artes, la política turística o la de protección del patrimonio cultural, entre otras, empleando para ello diversas fuentes documentales y la observación directa. Por último, el análisis de los discursos y valoraciones de agentes clave se basó en la realización de trabajo de campo y entrevistas, mientras que el análisis de la percepción visual se desarrolló a través de la observación directa.

En el último de los proyectos ejecutados, el *Registro de Paisajes de Interés Cultural de Andalucía*¹³, se dieron otras circunstancias. Los 116 paisajes incorporados al registro se analizaron a escala local pero el proyecto era de cobertura regional. La escala de aproximación local hacía teóricamente factible la realización de entrevistas o grupos de discusión para el análisis de la percepción social, pero la distribución regional y el número de los paisajes identificados lo hacía inviable desde el punto de vista operativo. Tampoco parecía adecuado acudir a un concepto de imagen proyectada de la misma forma que se había hecho en proyectos aplicados de alcance territorial más limitado, ya que se requería una mayor precisión en el análisis de los discursos y valoraciones de la población. Por este motivo, el registro se concluyó sin incorporar aspectos relacionados con la percepción social, que solo se tuvo en cuenta de forma exploratoria para

11 Silvia Fernández Cacho, et al., *Paisajes y patrimonio cultural en Andalucía. Tiempo, usos e imágenes* (Sevilla: Junta de Andalucía, 2010).

12 Román Fernández-Baca Casares, et al., *Guía del Paisaje Histórico Urbano de Sevilla. Documento divulgativo* (Sevilla: Junta de Andalucía, 2017).

13 Silvia Fernández Cacho, et al., «Balance y perspectivas del Registro de Paisajes de Interés Cultural de Andalucía», *Revista PH*, n.º 88 (2015): 166-189.

contrastar la existencia de valores culturales reconocidos por la población en el momento de su identificación. De este modo, la información recabada en la ficha documental por cada uno de los paisajes integrados en el registro está vinculada casi exclusivamente con la visión experta del equipo redactor.

Estas experiencias y, sobre todo, las dificultades encontradas en la última de ellas llevaron a la formulación del proyecto *Paisaje y sociedad. Análisis de la percepción social en paisajes culturales* (PAYSOC), subvencionado a través del Plan Estatal de Investigación Científica y Técnica y de la Innovación (RTI2018-096611-B-100)¹⁴ y que plantea el uso de las herramientas proporcionadas por la etnografía virtual para el análisis de la percepción social en paisajes culturales. La etnografía virtual¹⁵ puede ayudar a esbozar un primer avance en la significación social de los paisajes culturales a través del análisis de los contenidos e interrelaciones existentes en internet sobre ellos, facilitando la tarea de identificación del conjunto de agentes ligados a un paisaje concreto junto con sus aspiraciones, posicionamientos y valoraciones. En este proyecto participa un equipo multidisciplinar de investigadores del IAPH y las Universidades de Sevilla, Europea de Canarias, Ferrara y Pablo de Olavide.

Retos: análisis de la percepción social a través de la etnografía virtual

La finalidad última del proyecto PAYSOC es la formalización de una metodología de análisis de la percepción social basada en los principios de la etnografía virtual para recabar la información de Internet de forma controlada y sistematizada, como una aproximación más ajustada a la imagen que los discursos y valoraciones sobre los paisajes culturales proyecta el conjunto de agentes presentes en la red. Esta aproximación permitirá disponer de un panorama más completo de la percepción social del paisaje sin acudir a los métodos y técnicas de la etnografía tradicional, aunque estos serán los que en última instancia validarán la pertinencia de las conclusiones extraídas del mundo virtual y su verdadero alcance.

A partir de los planteamientos anteriores, el proyecto se desarrollará en torno a tres objetivos:

1. Diseño de una metodología de análisis de la percepción social en paisajes culturales mediante el uso de la etnografía virtual que contemple la visión del conjunto de agentes que se expresa en Internet.
2. Evaluación de la información que dicho análisis aporta al conocimiento experto de los paisajes culturales.
3. Promoción, difusión, sensibilización, formación y educación relacionada con los paisajes culturales y el papel de las poblaciones locales en el mantenimiento de sus valores patrimoniales.

En el diagrama del proyecto (figura 2) se reflejan los procesos de trabajo para su ejecución. Una vez validado su plan de trabajo y cronograma, se está procediendo al desarrollo de una propuesta metodológica de análisis a partir de un primer estudio del estado de la cuestión en esta materia. Esta metodolo-

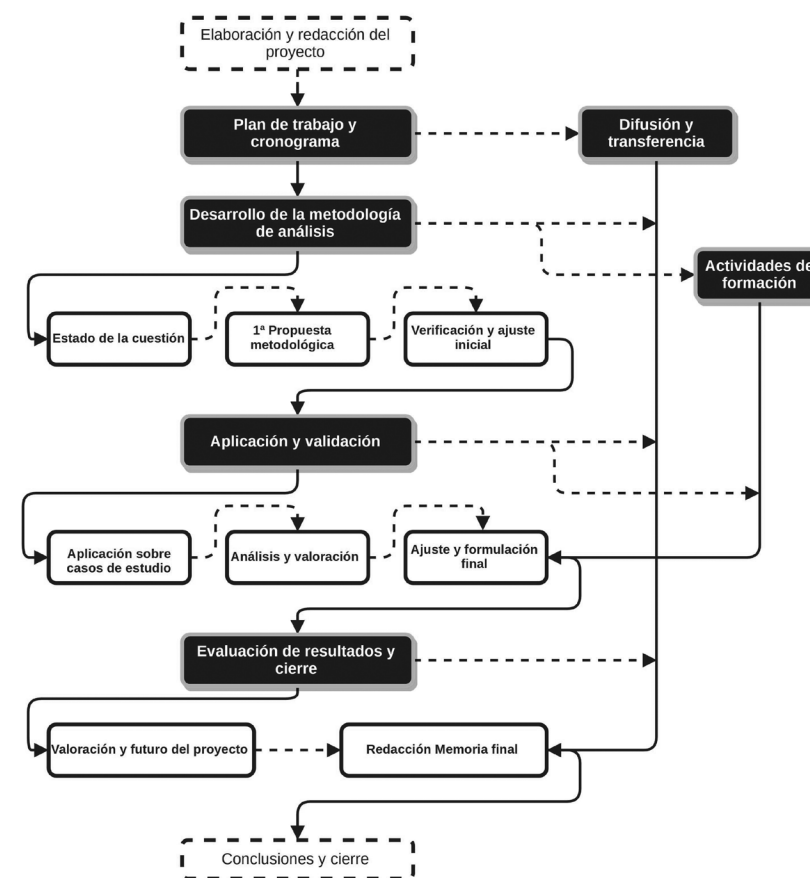


Figura 2. Diagrama del proyecto PAYSOC.

14 www.iaph.es/paysoc.

15 Cristine Hine, *Etnografía virtual* (Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya, 2000); y Andrés Mosquera Villegas, «De la Etnografía antropológica a la Etnografía virtual. Estudio de las relaciones mediadas por Internet», *Fermentum. Revista Venezolana de Sociología y Antropología* 18, n.º 53 (2018): 532-549.

gía tendrá que ser verificada y ajustada mediante su aplicación a una serie de estudios de caso, en un continuo proceso de evaluación que dará lugar a su formalización definitiva. La información experta de los estudios de caso ha sido extraída de las fichas descriptivas de treinta paisajes incluidos en el Registro de Paisajes de Interés Cultural de Andalucía, así como de los expedientes de declaración como Patrimonio Mundial de dos paisajes, uno nacional (Risco Caído, Gran Canaria) y otro internacional (Ferrara y el Delta del Po, Italia).

La metodología, aún en fase de diseño en el momento de redacción de este trabajo, girará necesariamente en torno a los siguientes aspectos:

1. Elaboración de un mapa de agentes y registro de sus discursos y valoraciones.
2. Análisis de la información registrada y contraste con la información técnica preexistente.
3. Integración del conocimiento y evaluación del alcance de los resultados conseguidos.

La información obtenida en el proyecto será necesariamente complementaria a la que pueda obtenerse a través de otras técnicas de investigación ligadas al desarrollo de la etnografía off-line. Esto es, habrá que determinar hasta qué punto puede emplearse este tipo de aproximación metodológica para el análisis de la percepción social en paisajes culturales y cuándo y para qué será ineludible el desarrollo de acciones participativas sobre el terreno para complementarla.

Conclusiones

En los últimos años se ha alcanzado un cierto consenso sobre el papel del paisaje como nuevo marco de referencia en la gestión del patrimonio cultural, a partir del cual se trasciende el tradicional concepto de tutela por el despliegue de políticas coordinadas entre ámbitos administrativos, sociales y disciplinares diversos¹⁶. Ello comporta el reto de avanzar hacia un nuevo modelo de gestión

más transversal y enriquecedor, pero también más complejo en su diseño y aplicación.

El paisaje en general, y los paisajes reconocidos por sus valores culturales (o de interés cultural) en particular, es el producto de las relaciones sistémicas entre el medio natural y las personas, tanto en los aspectos materiales (asentamiento, comunicaciones y transportes, defensa o producción y transformación de los recursos) como inmateriales (asociaciones simbólicas, recreaciones o percepción sensorial). Es el marco de referencia vital con el que estas se sienten identificadas, el lugar (o lugares) del mundo asociado a su quehacer cotidiano, experiencias, creencias y recuerdos. Es por ello que la gestión del paisaje no puede prescindir de las aspiraciones de la población y de su compromiso. Ya no se trata de proteger y conservar unos bienes muebles o inmuebles mediante restricciones de uso o restauraciones, sino de conducir su inevitable evolución manteniendo sus rasgos definitorios, su carácter.

Este nuevo modelo no está exento de importantes desafíos. Son precisamente estos desafíos y, sobre todo, la falta de experiencia para afrontarlos, los que están ralentizando su aplicación más allá de la inclusión de nuevas figuras de protección en la legislación sectorial. Entre ellos se pueden destacar la necesaria implicación de la sociedad en la definición de objetivos de calidad paisajística en sus territorios, la coordinación de diferentes políticas (turismo, cultura, agricultura, ordenación del territorio, medio ambiente, etc.) y de niveles administrativos (supranacional, nacional, regional, comarcal y local) en su gestión y la toma en consideración de la percepción que la sociedad tiene de su entorno.

El avance de la investigación en estos campos puede acompañar el proceso de cambio que necesariamente tendrá que operarse a corto o medio plazo. El proyecto PAYSOC puede suponer una aportación más para el avance teórico y práctico sobre el que apoyar la producción de conocimiento en materia de análisis de las percepciones sociales en paisajes culturales, mediante la aplicación de técnicas que no dependan de la disponibilidad de unos recursos humanos y económicos inasequibles en muchos casos.

16 Rocío Silva Pérez y Víctor Fernández Salinas, «El nuevo paradigma del patrimonio y su consideración con los paisajes: Conceptos, métodos y prospectivas», *Documents d'Anàlisi Geogràfica* 63, n.º 1 (2017): 129-151; Marina López Sánchez, Antonio Tejedor Cabrera y Mercedes Linares Gómez del Pulgar, «El paisaje como vector estratégico para la gestión integral del patrimonio. Una observación desde el marco español», *E-rph*, n.º 7 (2020): 164-184; y M. Carmen Cañizares

Ruiz, «Procesos y retos en torno al patrimonio y a los paisajes culturales: una reflexión teórica desde la geografía española», *Revista de Geografía Norte Grande*, n.º 76 (2020): 189-2012.

ÍNDICE

Agradecimientos 5

Introducción 7

Francisco Arques Soler y Manuel Rodrigo de la O Cabrera

Parte I. SYLLABUS

El paisaje, carácter percibido del territorio:
dimensión patrimonial 17
Rafael Mata Olmo

La vida rural hace paisaje 29
Cristina Herrero Jáuregui

El paisaje como imagen afectiva 33
Lucía Jalón Oyarzun

(arte) ambiente y patrimonio 45
Juan Luis Moraza

Paisajes docentes: reivindicando el aula expandida 59
Francisco Arques y Concha Lapayese

Parte II. MODELOS

- Gestionar y planificar el paisaje con las comunidades 75
Pere Sala i Martí
- El paisaje es también identidad 87
M. Carmen Cañizares Ruiz
- Conservación y patrimonialización del paisaje cultural:
una perspectiva socio-ecológica 97
Cecilia Arnaiz-Schmitz y María Fe Schmitz
- Tiempo, memoria, paisaje y proyecto: reflexiones
sobre el proyecto arquitectónico contemporáneo
en paisajes patrimoniales 105
Darío Álvarez

Parte III. COMUNIDAD

- Conservación de la naturaleza y participación contra-hegemónica:
hacia nuevas gubernamentalidades patrimoniales 121
José Antonio Cortés Vázquez
- Paisaje cultural, percepción social y etnografía virtual:
conceptos, experiencias y retos 131
Silvia Fernández Cacho y María Isabel Durán Salado
- Paisajes que se alimentan del sudor campesino:
una reflexión arqueológica sobre los conflictos
en la gestión de los paisajes rurales 143
David González-Álvarez
- Cuando los técnicos y la población local
no entienden el paisaje de la misma forma:
consideraciones sobre el reto que esta situación genera 157
Alicia López Rodríguez y Ana Belén Berrocal Menárguez
- Estrategias de multiplicidad en paisajes patrimoniales:
experimentación, memoria y juego 173
Sagrario Fernández Raga y Carlos Rodríguez Fernández

Parte IV. REPRESENTACIÓN

- Paisaje y política: imágenes e imaginarios
de la industria estatal del franquismo 191
Ángeles Layuno
- Colegas, un lagarto, Pepote y otros paisajes cotidianos*
en la periferia de Madrid 205
David Escudero
- La construcción fotográfica del paisaje contemporáneo:
el papel de la cámara
en la representación artística del territorio 217
José Gómez Isla
- La imposibilidad del paisaje sin cartografía.
Mapa y modelo en las guías metodológicas españolas
derivadas del Convenio Europeo del Paisaje 229
Nicolás Marín Carretero
- Arte, escena e imagen proyectada 241
Adrián Sánchez Cuervo

Parte V. GEOINFORMACIÓN

- La libélula vaga de la oralidad toponímica:
transmisión y futuro de un colosal legado 255
Pascual Riesco Chueca
- Geoinformación, patrimonio y paisaje 267
*Tomás Ramón Herrero Tejedor, Serafín López-Cuervo Medina
y Enrique Pérez Martín*
- Gemelo Digital en patrimonio: el binomio
entre los modelos 3D y la inteligencia artificial 277
Diego González-Aguilera y Miguel Ángel Maté-González
- Patrimonio y Paisaje: un mapa etnográfico
de aproximación escalar al lugar practicado 287
Esther Isabel Prada Llorente

Parte VI. PROYECTO

- Visiones del paisaje como territorio:
desafíos para los diseñadores en la crisis climática 303
Clara Olóriz Sanjuán
- Paisaje desde un prisma transversal 319
Pedro Calaza Martínez
- Parques de barrio, bosques en la ciudad:
el Pasillo Verde Ferroviario de Madrid 329
Graziella Trovato
- Patrimonio, sostenibilidad y educación:
un proyecto para redefinir el papel del Vivero de Estufas del Retiro 339
Carmen Toribio Marín
- Proyecto y Narración 353
Emilio Luque Pulgar

PARTE VII. ANTROPOCENO

- Metabolismo Urbano 365
Josenia Hervás y Heras
- Antes, todavía y mañana. Convengamos: ¿Antropoceno? 375
José-Abel Flores
- Antropoceno: el paisaje de la claustrofobia 385
Manuel Arias Maldonado
- Distopía y utopía en los paisajes (futuros) del Antropoceno 395
José Albelda
- El desafío del paisaje y los futuros del patrimonio 407
Manuel Rodrigo de la O Cabrera
- Reseñas biográficas** 417